

Juego de palabras

- *La Reforma Fiscal y la baja del IVA*
- *El Truco de Beltrones y la oposición de Cordero*

Durante años, la condición económica del país se ha mecido en una balanza donde el punto de equilibrio no se ha logrado, pese a las políticas alcanzadas o propuestas por los diferentes gobernadores que han pasado por la silla presidencial, algunas se han quedado en el olvido sin dejar rastro, (tal vez en los libros de economía o de historia de México) otras se han puesto en marcha, pero el éxito alcanzado no ha sido el deseado.

Sin lugar a duda uno de los puntos discutidos por mucho tiempo es el alza en la canasta básica, lo que en un principio sumaban hoy día oscila entre más de artículos e insumos contemplados en las estadísticas oficiales.

La sociedad del consumo nos ha ido absorbiendo poco a poco, tanto que sin darnos cuenta la tecnología, las marcas de prestigio, los productos que “cuidan tu salud”, productos reductivos que mantiene en estereotipo actual de belleza, etc.

Por lo tanto, el capitalismo, y esta misma sociedad se han encargado de acrecentar lo que antes cubría las necesidades básicas: casa, vestido, comida, seguridad. Ya no basta con resguardar a éstas, ahora, la computadora, el celular, el internet, forman parte de esta gama, creando consigo nuevas necesidades que son contempladas en el plan de desarrollo para el país.

Lo el pueblo necesita

En la actualidad, vivir en un mundo donde los productos cada vez más suben de precio, y los salarios se mantiene a menos de dos salarios mínimos, tal vez tres (donde la mayor parte de la población se encuentra) según estadísticas del grupo *Excélsior*, es difícil, no tanto por la falta de capital, más bien por el mal reparto de ello.

Los políticos hacen como que trabajan, al igual que la mayoría de los funcionarios públicos, abalan leyes que “benefician” a la población en general, discuten puntos diferentes de vista acerca de un tema, son honestos y siempre ven por el bienestar social, claro, si vivimos en el País de las Maravillas, desgraciadamente la realidad es otra; en México, sucede todo lo contrario, pues los políticos, también requieren cubrir sus “necesidades” básicas y creen que quienes deben pagarles todos sus caprichos es el pueblo o la sociedad civil, en compensación por su labor tan destacada.

Crean impuestos cada vez más costosos, reformas que en apariencia resultan más un bien que un mal, pero no se llega al trasfondo del asunto y quien se atreve, es mandado a la guillotina por su rebelión.

Ahí tenemos el ISR (Impuesto Sobre la Renta) o el famoso IVA (Impuesto al Valor Agregado), entre otros, con los cuales contribuimos al sueldo de otras personas, o al seguro popular de los “desempleados”, sólo por mencionar algunos, como si los *expertísimos* hicieran lo suyo para mantener al país al margen de la situación internacional.

Hace algunos meses, en el Senado de la República, se puso sobre la mesa, el tema de la Reforma Fiscal precedida por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) acompañada del inseparable IVA, que en esta ocasión se pretendía bajarlo del 16% al 12%, claro, en teoría, empero, algunos pensaron que sería una mala idea, ya que si se reducía afectaría a la creación de obras en el país, por lo que se debía mantener o encontrar un punto intermedio.

Algunos funcionarios piensan que es urgente aprobar una reforma fiscal que permita bajar el (IVA) y a la vez fortalecer el sector formal de la economía. Pero es necesario que el gobierno federal reconozca que sí hay propuestas viables, como la que sostiene el PRI, de bajar impuestos en un esquema “necesario y adecuado” para la gente en el país y con una mejor distribución de los impuestos.

Otros opinan que el representante del PRI, Manlio Fabio Beltrones, está cometiendo un error, pues la medida de la reducción del IVA es un truco engañoso que provocará una inflación, por ejemplo el secretario de Hacienda y Crédito Público, Ernesto Cordero, dijo que a todos nos gustaría que se redujeran los impuestos y no pagar pero lamentablemente eso no es factible porque México ha creado prosperidad gracias a la fortaleza de sus finanzas públicas.

Po su parte la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico) cree que los gastos fiscales relacionados con el Impuesto al Valor Agregado (IVA) son ineficientes como mecanismos para reducir la pobreza, pues sería conveniente para México la eliminación, de manera gradual, de la tasa cero y las exenciones dentro del IVA.

Considerando que las razones sociales deberían de atenderse mediante transferencias en efectivo y que sean focalizadas. En un análisis de la situación fiscal de México, la OCDE también planteó a nuestro país la reevaluación de los costos y beneficios de sus numerosos regímenes tributarios especiales que otorga a empresas.

En palabras de la OCDE “Existen regímenes especiales para las empresas maquiladoras, las dedicadas al transporte, las empresas agrícolas, el régimen de pequeños contribuyentes y el intermedio”. El organismo añadió que todos esos regímenes se benefician de tasas reducidas, regímenes contables simplificados, depreciación acelerada y otros subsidios fiscales.

La institución internacional piensa que con un crecimiento esperado para este año del 4.4%, tras el aumento del PIB del 5.5% registrado en 2010, éste es un buen momento para que el gobierno mexicano "ponga en marcha sus planes para reducir el déficit presupuestario aún más por medio del control del gasto". Puesto que la inflación ha disminuido, la política monetaria tiene posibilidades de apoyar la recuperación manteniendo las tasas en el corto plazo.

Mientras que el CEESP (Centro de Estudios Económicos del Sector Privado) por una parte el CEESP considera que la baja en la tasa de impuestos, como proponen senadores del Partido Revolucionario Institucional (PRI), no asegura un aumento en la recaudación.

Un IVA y un impuesto directo sencillo, como puede ser a través de una tasa única, mejorarían sustancialmente la eficacia del sistema tributario actual, contribuyendo a la

eliminación de los privilegios fiscales. El hecho es que hasta que no se tenga mayor información, será imposible un análisis más profundo que contribuya a concluir sobre la viabilidad de esta propuesta hacendaria, aunque lo que sí se puede decir.

Si entre los políticos no se ponen de acuerdo, ¿Cómo esperamos una respuesta concreta que aclare las dudas de los ciudadanos? es difícil, en los últimos meses hemos sido testigos de los enfrenamientos entre partidos políticos lanzando la “pelotita” de un lado a otro para deslindarse de responsabilidades, en lugar de trabajar como lo que son, funcionarios públicos que atiendan las necesidades de los civiles, empero, esto suena más bien como una utopía o una situación sacada de la imaginación de algún escritor demente.

Como todo en los gobiernos de México, urgen cambios, pero cambios congruentes no de fondo político ni como pretende el PAN con ventaja y en detrimento de la clase trabajadora como los que pretende Lozano con la supuesta reforma labora y así las otras pretendidas reformas desgraciadamente no es así como pretende calderón ya que el pan se ha declarado enemigo de la clase trabajadora del país y de la educación pública mientras el gobierno sigue con los mismos errores que originaron la caída del PRI del poder, siendo la globalización el principal obstáculo para una verdadera reforma en varios sentidos necesaria para el país aunado a lo anterior siguen las viejas costumbres gubernamentales de trafico de influencias y derroche de recursos tanto de la presidencia, hacienda y el IFE, por lo que toca a hacienda son muchas las prebendas a políticos, como excepción de impuestos que genera desconfianza aunado a la falta de estrategia en todos sentidos, política fiscal, guerra al narco, corrupción policiaca y del ejercito que no respeta derechos humanos aunado a la necedad de ejecutivo federal de no oír a sus gobernados.

Por: Avila González Juana Laura

Grupo: 2854